

DRAGONEAR.

Del oficial mayor del ministerio que despues de haber sido electo por el gobierno, de representante del pueblo va a la Cámara i sale como sus fuerzas se lo permiten en defensa de la política gubernativa cada vez que ve a sus jefes en apuros, dice el público *que dragonea para ministro*.

I con decir lo dicho i añadir que *dragonear* no es castellano, creemos excusado pasar adelante.

DROGA, DROGUISTA.

Del individuo que ha caído en el infierno de deber a cada santo una vela, se dice que es una *droga viviente*, o que las *drogas se lo comen*, o que es un *droguista insigne*, o por último que está *endrogado hasta las narices*.

Al oír tales cosas ¿no sería de creer que en Chile los drogueros viven pereciendo de hambre? Pues no les va tan mal que digamos.

Droga por embuste i droguista por embustero, tramposo, son sin embargo castellanas.

DRAGONEAR.

Del oficial mayor del ministerio que despues de haber sido electo por el gobierno, de representante del pueblo va a la Cámara i sale como sus fuerzas se lo permiten en defensa de la política gubernativa cada vez que ve a sus jefes en apuros, dice el público *que dragonea para ministro*.

I con decir lo dicho i añadir que *dragonear* no es castellano, creemos excusado pasar adelante.

ECHAR.

DROGA, DROGUISTA.

No es de nuestra incumbencia, puestó que no estamos escribiendo un diccionario de sinónimos, explicar en qué se asemejan i en qué se diferencian *echar* de *despedir* i de *botar*, i *echarse* de *tenderse* i *acostarse*.

Bástenos declarar que hablan castizamente los que dicen: «*Eché* al criado, o *eché* con doce huevos a la gallina, o el perro estaba *echado* en el umbral de la puerta.» ¿Podría tolerarse sin embargo: «cansado de tanto escribir, me *eché* un rato sobre el sofá?» Si, en nuestra opinion, por mas que, el señor Barcia en su Diccionario de sinónimos crea que *echarse* solo es aplicable a los animales. I porque nuestra opinion contrapuesta a la de tan erudito escritor pudiera parecer liviana a algunos, vamos a darle peso con las palabras que siguen que son de la Academia española. «*Echarse*.—Tenderse, acostarse los animales. Tratándose de los racionales se dice cuando se tienden vestidos por un rato mas o ménos largo.»

En Arequipa es de uso frecuentísimo *echarse* en la última de las acepciones indicadas.

En Chile formamos con *echar* la frase, que tenemos por provincialismo, *echar periquitos*, que vale tanto como *echar pestes* contra álguien, verter contra él palabras de execración i enojo.

Echar de ver por advertir, que hemos visto en alguna parte con bastardilla, es, no obstante, una locucion aunque familiar, mui castiza.

ECHONA.

Del quichua *hacchhuna, garabato, garfio de hierro*
Echona es el nombre popular que tiene en Chile la pequeña hoz con que exclusivamente se hacían las siegas de trigo, de cebada o de pasto. Aun cuando las máquinas segadoras vinieron a rémplazar a la *echona* en muchos casos en que sus servicios eran indispensables, es ella todavía una de las herramientas que los prestan mejores a nuestra agricultura.

EDITORIAL.

En la acepción de artículo escrito para publicar en los periódicos por los redactores encargados de apreciar la conducta de las autoridades i estudiar las cuestiones políticas que ocurran, es, según el señor Salvá un provincialismo mejicano. Puede ser que fuera originariamente mejicano; mas, es lo cierto, que en la actualidad el sustantivo *editorial* es de uso común tanto en América como en España. No haría mal en nuestro humilde juicio la Academia, legalizando el empleo de una voz que, sobre ser útil, no es mas que la sustantivación del adjetivo *editorial*, esto es, lo perteneciente al editor. Es probable que se comenzaría por llamar artículo editorial aquél que se suponía escrito por el editor o por encargo de él, o aquél de cuya publicación se constituía responsable; i que mas adelante, suprimiéndose el sustantivo, se reemplazase éste por el adjetivo sustantivado i se dijese mas brevemente: «Hoi viene el diario sin *editorial*. Rarísimas veces leo los *editoriales* que versan sobre cuestiones políticas».

EFECTIVO.

Vease DE.

EJES.

Cobre en barra, es el que, por medio del fuego, ha sido separado de las escorias i reducido despues a lingotes.

Cobre en ejes, es el que se deja solo a medio purificar i de esa manera se exporta.

ELABORAR.

Se usa impropriamente este verbo por *concebir*, i en casos como los dos que siguen:

«Como se sabe, las ideas que *elaboran* los cerebros humanos son muchas i de distintas clases etc.»
 (M. L. AMUNÁTEGUI.—*Juicio crítico de Guillermo Matta*.)

«Pero ni su cabeza ni su corazon (habla de la mujer) están de ordinario preparados para *elaborar* esos pensamientos elevados, para dirigir esos sentimientos nobles.»

(CATALINA.—*La Mujer*.)

ELEVACION, ARSE, ADA.

Damos a estas palabras una acepción desconocida de los clásicos españoles i no consignada en el Diccionario, cuando las empleamos para denotar la suspensión o falta del flujo menstrual.

Elevada es la mujer enferma de *amenorrea*, entre los doctores; entre los profanos, *opilada*.

EMBRÓMISTA

Suele decirse, i no hai tal: la palabra castellana es *bro-mista*.

EMPACARSE.

Comun a todos los países de la América en que se habla español es el uso de este verbo, para denotar la acción de mostrarse rehacio el animal para seguir adelante. Se aplica también a las personas en sentido metafórico, indi-

cando entónces el hecho de resistirse por capricho u otro motivo a continuar en alguna ocupacion o ejercicio.

«Empacóse el Sanson i no daba ya en bola.»

(Z. RODRÍGUEZ.—*Loco Eustaquio.*)

Empaque es un provincialismo andaluz que vale *catadura*, *semblante*, *continente*.

Una que otra vez hemos oido esta palabra en Chile, i a lo que recordamos, por *cachaza*.

Empacarse es en castellano haronearse. El caballo que tiene este vicio se llama en España *repropio*.

EMPAQUETARSE

Es *emperejularse*, *acicalarse*: i se ha formado del adjetivo tambien chileno *paquete*, por *compuesto*, *elegante*, *pisaverde*.

Paquete es americanismo mui usado en Buenos Aires.

EMPASTAR, EMPASTADOR.

Significa el primero encuadernar libros en pasta, i el segundo la persona que tiene por oficio el de encuadernarlos así. Son provincialismos de la América Meridional, segun Salvá; pero mui dignos de conservarse porque, ademas de bien formados, no tienen equivalentes castizos.

«Algunos ejemplares de regalo, finos i bien empastados»

(LARRA.—*La Noche buena de 1836.*)

EMPECINARSE.

Mui curioso es el párrafo que dedica a este vocablo el señor Cuervo en sus *Apuntaciones*. Va en seguida copiado íntegramente:

«Con respecto a *empecinarse* ahí va una conjetura: sabido es cuánto renombre cobró en la guerra que sostuvieron los españoles contra los franceses a principios de este siglo el guerrillero Juan Martin Díez, llamado, dice Torreno, «el Empecinado» (apodo que dan los comarcanos a

los vecinos de Castrillo de Duero, de donde era natural). La fama de su tenacidad i resistencia hubo de pasar los mares i llegar a estas tierras, donde dirian para ponderar lo inconstable de alguno en un empeño: «Es un empecinado», como a otro propósito se usa «es un Cid»; oscurecido el oríjen i siendo engañosa la apariencia del vocablo, se sacaria el verbo *empecinarse*, que vale aferrarse, obstinarse, empeñarse, encapricharse.»

EMPELOTARSE.

Se dice bien a la española *en pelota* por en cueros, desnudo.

«Manda que entremos en carnes

Desde el cuello hasta la cinta.

Amábanle de manera

Sus vecinos, que sabida

Su resolucion, salieron

Los mas de la suerte misma

A recibirle *en pelota*.»

(TIRSO DE MOLINA.—*Las Amazonas de las Indias.*)

No puede decirse otro tanto de *empebotarse*, cuya raiz es *pelotera*, i que significa *confundirse*, *enredarse*, *reñir*.

«Sacando unos con otros las espadas comenzó una batalla de comedia, metiéndolos en paz los mozos de mulas con los frenos que acababan de quitar; i dejándolos *empebotados*, se salieron D. Cléofas i Cojuelo.»

(VÉLEZ DE GUEVARA.—*Diablo Cojuelo.*)

Claro se ve que el equivalente de nuestro *empebotarse* es *desnudarse*.

En pelo se dice de los caballos en contraposicion a *ensillados*.

EMPIPARSE.

Por hartarse, atracarse, dicen en Colombia *apiparse* i nosotros *empiparse*. Uno i otro descansan sobre la base

de suponer que el que se ahita echa alimentos a su estómago en cantidad bastante a llenar una pipa.

EMPLUMAR.

De una persona que huye se dice en estilo familiar i en España que *toma soleta* o *las de Villadiego*, en Colombia que *las empluma*, i en Chile lacónicamente que *empluma*.

Si no estamos equivocados, el equivalente argentino de nuestro *emplumar* es *apretar el gorro*.

EMPOLLA, AR.

Dígase *ampolla*, *ampollar*.

Bien entendido que la gallina no *ampollará*, sino que *empollará* sus huevos.

EMPRESTAR.

Observa con razon el señor Cuervo que falta en castellano un verbo que denote la accion de pedir prestado (en frances *emprunter*, en ingles *to borrow*); puesto que no faltan quienes se sirvan de *prestar* indistintamente, aludiendo ya a la persona que recibe, ya a la que da el préstamo.

Larra, notando el vacío, evocó de su tumba, para llenarlo, al anticuado *emprestar*, i escribió en su artículo 2.º sobre los calaveras, «*Empresta para no devolver*». Su ejemplo no ha sido imitado.

En Chile se usa bastante *emprestar* entre el vulgo, que le atribuye el mismo sentido del anticuado español *dar prestado*, *prestar*.

EN CIERNES.

Dicen en Chile en vez de *en ciernes*, que es como debe decirse segun la Academia i comun práctica de los clásicos:

«I quedó el deseo sup de suponer que el que se ahita echa alimentos a su estómago en cantidad bastante a llenar una pipa.»

(CERVANTES.—*Viaje al parnaso*.)

Sin embargo encontramos en el *Juan de las Viñas* del mui correcto don Juan E. de Hartzenbusch la siguiente frase: «El abate *en ciernes*, amenaza i se escurre.»

ENCIMAR.

Por llegar a la cima, no existe.

«I que se hace perceptible al *encimar* el caracol de la cuesta.»

(V. MURILLO.—*Revista de Valparaiso*, junio de 1874.)

ENCOLIGUAR.

Cubrir con *colihues* la enmaderacion de los edificios para que puedan ser tejados.

Encoliguado es la estera que forman los *colihues* sobre los tijerales.

ENDENANTE, ENENANTES, ENANTES, DENANTES, DE ANTES.

Endenantes i *enenantes* son voces anticuadas.

Deben cambiarse en *denantes* o *enantes* que significan *poco há*, como lo muestran los siguientes ejemplos:

«Aunque *denantes* dije que yo era licenciado, no soi sino bachiller.»

(CERVANTES.—*Quijote*.)

«El viento *endntes* mudo, que pausado,

Al despertar de la primera aurora,

Osó apenas de aljófares bañado

Besar las flores que la luz colora.»

(REINOSO.—*Inocencia perdida*.)

De *antes* nos muestra un mui diverso significado, pues equivale a *anteriormente*, de *primero*:

«Abrazó (Corchuelo) al licenciado i quedaron mas amigos que *de antes*».

(CERVANTES.—*Quijote*.)

«Al tercer día tornó a ser de ellos (escrupulos) combatido como *de antes*».

(RIVADENEIRA.—*Vida de S. Ignacio.*)

ENGORDA, ERO.

Ignoramos cuáles sean, si es que existen, los equivalentes castellanos de estos vocablos, el primero de los cuales denota el conjunto de animales vacunos que el hacendado hace engordar todos los años a fin de matarlos o venderlos para el consumo.

Engordero es el que habitualmente se ocupa en comprar animales flacos con el objeto de engordarlos, venderlos despues i ganar la diferencia de precio.

ENLÁZAR.

Es éste un provincialismo arjentino i chileno, i aun podríamos agregar uruguayo, que expresa la acción de enredar i cojer con el *lazo* (*rejo de enlazar* en Colombia) a los animales que pacen sueltos por los campos.

Véase LAZO.

EN MANGAS DE CAMISA.

Decimos en Chile en vez de *en cuerpo de camisa*, que es como lo traen los diccionarios, esto es, andando sin chaleco; que si se habla de quien lo lleva, está bien *en mangas de camisa*.

ENROLLAR.

No lo trae el Diccionario de la Academia. Es sin embargo tan español como *arrollar*.

«Pero hechos un *rollo* o *enrollados*, ya no pueden esconder u ocultar nada.»

(HERMOSILLA.—*Juicio crítico.*)

ENTERAR, ENTERADO.

Notable es el uso que hacemos de *enterar* en frases como ésta: «¿Cómo está Ud., doña Tomasa?—Mui buena, Teresita, i Ud. ¿cómo lo pasa?—*Enterando*».

Enterado, *a*, es un adjetivo que expresa la idea de *engreído*, *satisfecho*, *presumido*, pagado de sí mismo. «Nada hai que fastidie tanto a las niñas como los muchachos *enterados*», leemos en una novela.

ENTIERRO.

Casi no sabemos llamar de otra suerte lo que llaman *tesoro* a una los códigos i diccionarios.

ENTREMEDIO.

No hai tal adverbio de lugar. El Diccionario trae *entremedias*, adverbio de tiempo i lugar.

«Abrase aquel escritorio, que dentro estarán mis dobles, i los diez de a diez *entremedias* de ellos.»

(M. ALEMAN.—*Guzman de Alfarache.*)

«I así *entremedias* de ámbas hai grande anchura i fondo.»

(LAS CASAS.—*Diario de Colon.*)

ENTRETENCION.

Dicen mal algunos por *entretenimiento*.

«Pues equivalia a dar una cita a la jente de buen humor que busca por doquiera los placeres i la *entretencion*»

(MOISES VÁRGAS.—*Lances de noche buena.*)

ENYERBARSE.

Llenarse de yerbas un jardín, una arboleda o sementera. Segun Salvá, seria este provincialismo de procedencia cubana.

EPIGRAFE.

Usan algunos esta voz como si fuese sinónima de título, i la usan mui mal de contado; pues *epígrafe* significa el resúmen que precede a un capítulo, párrafo o discurso, i tambien la sentencia que suelen poner los autores a la cabeza de un escrito, capítulo, etc.

«El mismo día que aparecia la anterior composicion en el periódico mencionado, la *Gaceta del comercio* de Valparaíso publicaba otra del mismo autor con un argumento análogo i bajo este *epígrafe*: DIEZIOCHO DE SETIEMBRE DE 1844: LIBERTAD EN CHILE.»

(M. L. AMUNÁTEGUI.—*Juicio crítico de E. Lillo.*)

EQUÍVOCO.

Equívoco, sustantivo, es en castellano, lo que en frances *équivoque*, la palabra que tiene dos sentidos diferentes, como *cáncer* que es uno de los signos del Zodiaco i tambien una enfermedad. No puede por lo tanto decirse como se oye frecuentemente, sin faltar a la propiedad de las voces: «Está Ud. equívoco. He incurrido en un *equivoco* etc.» En el primer caso lo propio seria *equivocado*; en el segundo *equivocacion*.

Salvá trae sin embargo a *equívoco* como familiar de *equivocacion*.

ESCALA, ESCALERA.

Trastrucamos en nuestra práctica ordinaria el sentido de estas dos palabras, empleando *escala* por *escalera* i viceversa.

Lo que para nosotros es *escala*, conviene a saber la parte del edificio compuesta de peldaños de piedra, madera u otra materia para subir i bajar, es para los españoles *escalera*; i al revés, el instrumento portátil de madera que sirve a albañiles i carpinteros para trabajar en la construcción de los edificios i a muchos otros para muchos ob-

jetos diversos, que acostumbramos llamar *escalera*, es para el Diccionario *escala* o *escalera de mano*.

ESCAMOTEAR.

Es como dicen muchos. Debe decirse sin *e*, *escamotar*.

ESCARPE.

Llaman los mineros la acción de descubrir la veta en la superficie quitándole de encima la tierra o piedras que la cubran.

Hase formado el sustantivo éste del verbo *escarpar* en la acepción de limpiar i raspar materias i labores de escultura por medio del instrumento llamado antiguamente *escarpelo* i hoy *escofina*.

ESCLAVATURA.

No existe. Dígase *esclavitud*.

ESCLAVÓCRATA.

A propósito de esta palabra dice el señor Cuervo: «*Aristocracia* es el gobierno de los ciudadanos mas distinguidos, i *aristócrata* el que lo sostiene; *democracia* el gobierno del pueblo, i *demócrata* el adicto a tal gobierno; *oclocracia* el gobierno de la multitud, i *oclócrata* seria el partidario de él, etc.; en vista de esto ocurre, preguntar ¿dónde tenia la cabeza el infeliz a quien se le ocurrió llamar *esclavócrata* al sostenedor de la esclavitud? Basta abrir los ojos para echar de ver que semejante vocablo, sobre jenízaro, revesado, no puede significar sino el sostenedor del gobierno de los esclavos; esto es, algo mas de lo contrario de aquello que se presume decir.»

ESCONDIDAS (JUGAR A LAS)

Es jugar *al escondite*.

ESCUPIDERA.

Afectando limpieza i cultura hemos dado en servirnos de esta voz para nombrar dos tientos tan diversos como son la *bacinilla* i la *escupidera*, con gran perjuicio siempre de la propiedad de las palabras, i en muchos casos con peligro grave de no darnos a entender.

Tanto ménos razon hai para perseverar en la práctica que censuramos, cuanto que si a limpieza i cultura fuese, *bacinilla*, derivado de bacin, no tendria por qué sonrojarse delante de *escupidera*, hija lejitima de escupir.

ESPALDEAR.

De espalda hemós formado el verbo *espaldear*, que es guardar las espaldas de álguien, ya en sentido recto, ya en el figurado. Así el ratero que penetra entre algun grupo de jente para practicar su industria, siempre que puede se hace seguir de alguno que, yendo tras él, lo *espaldee*, esto es, le prevenga de los peligros que se presenten por la espalda. Así tambien el orador novel raras veces se atreverá a formular una interpelacion contra el ministerio sin haberse cerciorado previamente de que algun veterano de entre sus correligionarios estará dispuesto a *espaldearlo*, esto es, a tomar de su cuenta a los interruptores i a algun temible i no previsto adversario que pudiese salir a la palestra.

En suma, *espaldear* es guardar las espaldas; i guardar las espaldas es, segun la textual explicacion del Diccionario de la Academia, resguardar a otro, mirando por él para que no sea ofendido.

ESPELUCAR, O DESPELUCAR.

Nos servimos de estos verbos para indicar la accion de revolver, *chasconear* el cabello. Ambos son inútiles i groseras parodias de los castizos *espeluzar* i *despeluznar* que han servido a los clásicos i buenos escritores de todos los

tiempos para significar la idea de enmarañarse los cabellos.

«Cuando yo me llegaba a comulgar i me acordaba de aquella majestad grandísima que habia visto, los cabellos se me *espeluzaban*».

(SANTA TERESA—*Vida*.)

«Siempre ví pintar al miedo, flaco, *despeluznado*, amarillo, triste, desnudo i encojido».

(MATEO ALEMÁN.—*Guzman de Alfarache*.)

Lo único que nos resta advertir con respecto a *espelucarse* (i tambien ello podria convenir a *chasconear*) es que solo expresan la idea de enmarañarse o descomponerse los cabellos, a diferencia de los castizos *espeluzarse* i *despeluznarse*, que ademas de esa idea, pueden expresar tambien la de *erizarse* por miedo, horror u otra causa semejante.

ESQUILENCIA.

Dicen casi todos los enfermos i no pocos doctores por *esquinencia*.

ESQUILMO.

Es el fruto o provecho que se saca de las haciendas i ganados. No lo entienden así nuestros viñeros i viñadores (*viticultores* en el estilo a la moda) que llaman *esquilmo* a la parte leñosa que resta del racimo despues de desgranada la uva. El nombre castizo del residuo de que se trata es *escobajo*.

ESQUINA.

Nos servimos de estos verbos para indicar la accion de revolver, *chasconear* el cabello. Ambos son inútiles i groseras parodias de los castizos *espeluzar* i *despeluznar* que han servido a los clásicos i buenos escritores de todos los

ESQUINAZO.

En nuestro lenguaje popular *dar esquinazo* es lo que llaman los españoles *dar murga* o *serenata*; i los peruanos *dar borregas* o *dar gallo*.

Debe tenerse presente, sin embargo, que el uso chileno ha establecido una diferencia notable entre *serenata* i *esquinazo*; como que la primera se da con música de viento o con toda una orquesta, i el segundo siempre con vihuela i tonadas con *cogollo* i *voladores*, cuando no de pól-vora, hechos por medio de un cuero de oveja que se refriega i golpea en la pared.

«Aquel que haya despertado alguna vez por el ruido de esa extraña i arrebatadora melodía que se llama *esquinazo*, que comienza por golpes en la puerta o ventana, continúa con el puntear de la vihuela, sigue con una agradable i picaresca voz femenina i concluye con *voladores*, palmas, gritos i adioses, podrá comprender algo de lo que yo gocé esa noche».

(Z. RODRÍGUEZ.—*Loco Eustaquio*).

ESTACA.

Llamamos malamente en Chile el *garron* o *espolon* de las aves.

ESTERO.

Llamamos así en América lo que es en castellano *arroyo*, *riachuelo*.

Estero es el caño o brazo de mar que sale de un río i que participa de las crecientes i menguantes del mar, con lo que a veces es navegable.

«La verde yerba nace tan menuda
Orillas del estero cristalino».

(PEDRO DE OÑA.—*Arauco domado*.)

Estero está aquí por *riachuelo*.

ESTIRAR.

Es un provincialismo argentino que significa matar. *Lo estiraron*, lo mataron.

Entre nosotros no se usa *estirar* en ese sentido. Tenemos en cambio la frase vulgar *estirar las patas*, que equivale a morir.

ESTOCADA.

En lenguaje minero se llama *estocada* una labor corta (de tres a cuatro metros) que se efectúa para hacer algún reconocimiento en el cerro.

ESTRATEJIA.

«Estrategia» dice el señor Cuervo, «es la ciencia propia de un jeneral de ejército; i *estratajema* es un engaño o ardid de guerra i extensivamente cualquier engaño o trata artificiosa; así no diremos «Fulano usa de muchas estrategias». «Tengo pensada una estrategia para sacarle el dinero».

«La caza es una imájen de la guerra; hai en ella *estratajemas*, astucias, insidias para vencer a su salvo al enemigo».

(CERVANTES.—*Quijote*.)

«Tales comparo al juego de la Arabia
Táctica diestra i *estrategia* sabia.»

(MAURI.—*Esvero i Almedora*.)

ETIQUETA.

Es voz galicana que debe sustituirse por *rótulo*, *rotalata*; i cuando significa el papel pegado a las piezas de jénero para indicar en él el contenido, debe decirse *marbete*.

EXPRESO.

Es un útil chilenuismo tomado del inglés, con el cual indicamos, ya la casa de comercio que se ocupa en trasportar encomiendas i equipajes, ya el tren que hace su viaje con mas rapidez que los ordinarios, en cuyo caso úsase tambien como adjetivo. «La familia se fué en el tren expreso de la tarde.»

EXTRALIMITAR.

FAENA.

No existe. El verbo español que mas se le acerca es *trasgredir*. Por trabajo corporal o mental, es castellano.

Es un chilenuismo, indicando el lugar en que forman sus ranchos i acampan los peones i demas operarios de una mina, de un ferrocarril, de un canal o de cualquier otro gran trabajo por el estilo.

«Cien historias como ésta se narran en las noches de invierno al rededor de los fuegos de las faenas.»

(JOTABECHE.—La mina Candeleros.)

FAJAR.

Fajar con alguno es en español acometer contra él. No lo usamos nosotros de esa suerte, sino como activo equivalente a *azotar*, *golpear*, *maltratar*. «Les hemos fajado tupidito a los bueyes en el camino; así es que ya revientan.»

(BLEST GANA.—La Aritmética en el amor.)

FALTE.

Es el único nombre con que conocemos a los que en España se llaman *buhoneros* o *mercachifles*. *Buhonero* es poco ménos que griego para nuestros paisanos, i *mercachifle* lo hemos reservado para zaherir i ridiculizar a los comerciantes que tienen tiendas o despa-

EXPRESO.

Es un útil chilenuismo tomado del inglés, con el cual indicamos, ya la casa de comercio que se ocupa en trasportar encomiendas i equipajes, ya el tren que hace su viaje con mas rapidez que los ordinarios, en cuyo caso úsase tambien como adjetivo. «La familia se fué en el tren expreso de la tarde.»

F

EXTRALIMITAR.

FAENA.

No existe. El verbo español que mas se le acerca es *trasgredir*. Por trabajo corporal o mental, es castellano.

Es un chilenuismo, indicando el lugar en que forman sus ranchos i acampan los peones i demas operarios de una mina, de un ferrocarril, de un canal o de cualquier otro gran trabajo por el estilo.

«Cien historias como ésta se narran en las noches de invierno al rededor de los fuegos de las faenas.»

(JOTABECHE.—La mina Candeleros.)

FAJAR.

Fajar con alguno es en español acometer contra él. No lo usamos nosotros de esa suerte, sino como activo equivalente a *azotar*, *golpear*, *maltratar*. «Les hemos fajado tupidito a los bueyes en el camino; así es que ya revientan.»

(BLEST GANA.—La Aritmética en el amor.)

FALTE.

Es el único nombre con que conocemos a los que en España se llaman *buhoneros* o *mercachifles*.

Buhonero es poco ménos que griego para nuestros paisanos, i *mercachifle* lo hemos reservado para zaherir i ridiculizar a los comerciantes que tienen tiendas o despa-